Recursos literarios

El ratón sin dientes

Esta historia que hoy os cuento
le sucedió a un ratón
que por zampar muchos dulces
todos los dientes perdió.

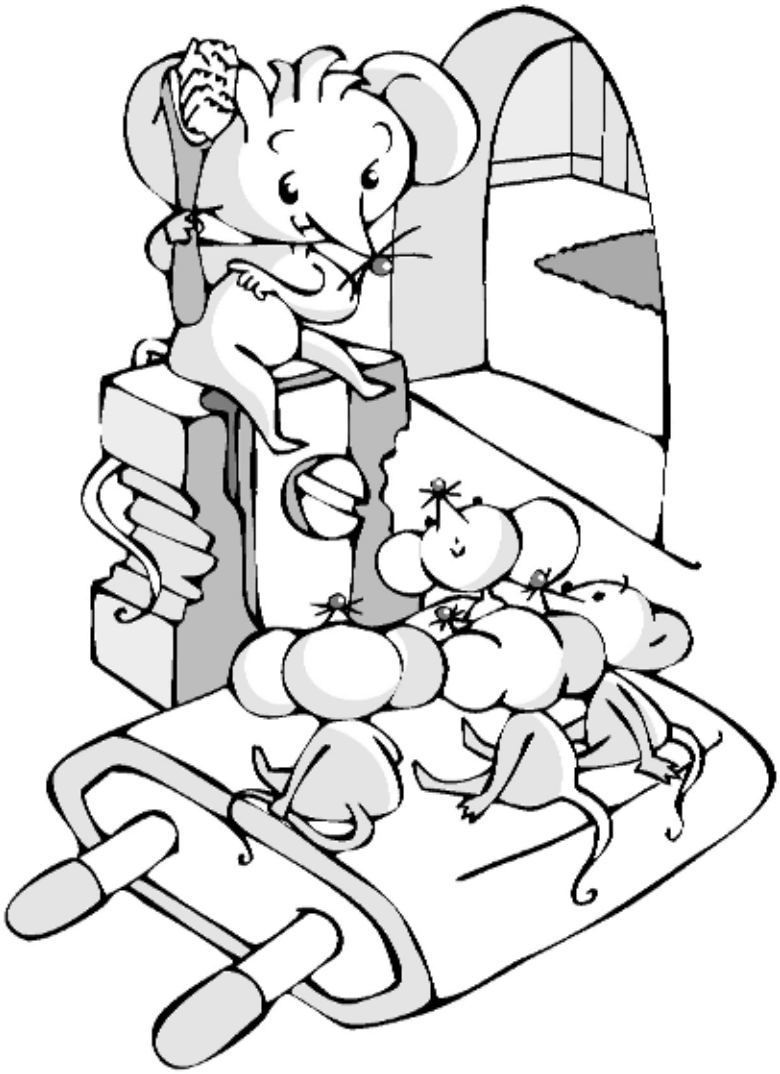
Primero, los incisivos;
después fueron los molares;
los colmillos y paletas
se le caían a pares.

Sus compañeros ratones
se burlaban de su boca:
«¿Qué comerás esta noche:
zumo, leche, pan o sopa?».

Muy tieso y muy arreglado
el ratón se fue al dentista,
médico muy afamado,
doctor Conejo, un artista.

El sabio observó su boca
y le dijo preocupado:
«Le pondré unos dientes nuevos
y podrá comer pescado».

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.



Poco a poco y con esmero
colocó la dentadura:
cada diente en su agujero
y cada muela a su altura.

Aunque tengas nuevos dientes,
has de seguir mi consejo:
«A los dulces ¡ni los tientes!
si quieres llegar a viejo.

Después de cada comida,
cepillo y pasta en tus manos.
Si tomas esta medida,
serás un ratón muy sano».

Con dentadura postiza
cuenta su triste experiencia.
Pues si ahora tiene dientes,
solo es gracias a la ciencia.

Lourdes García G.

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

Flor de romero

A la flor del romero,
la malvaflor,
el romero florece
con lluvia y sol.

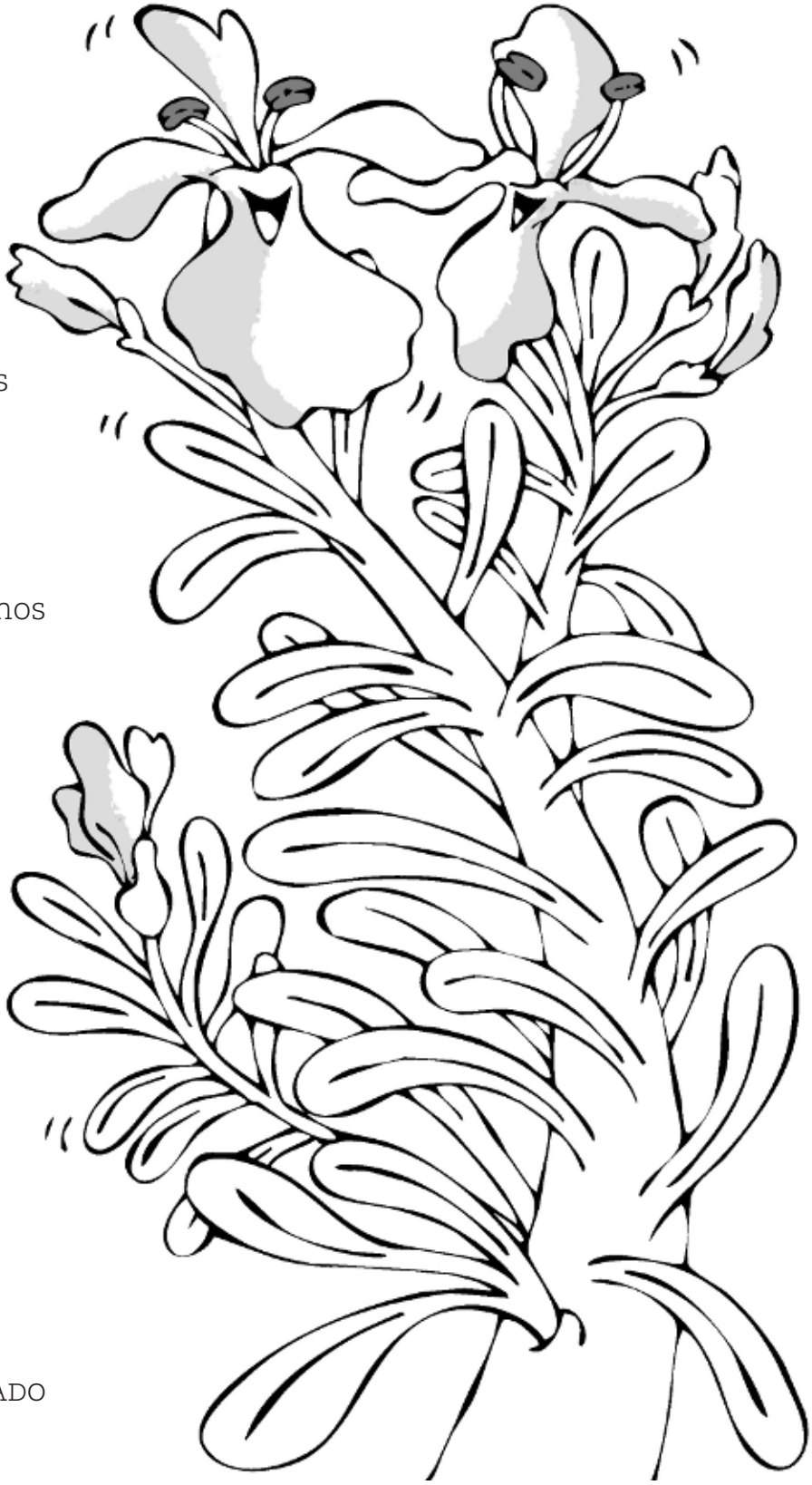
Porque el romero,
si llueve,
florece fresco,
con las hojas brillantes
y olor intenso.

A la flor del romero,
la malvaflor,
su perfume en tus manos
queda un momento
como una mariposa
de terciopelo.

El romero florece
con lluvia y sol.
Cierra los ojos,
oye su olor,
toca su aroma
de malvaflor.

A la flor del romero,
la malvaflor,
el romero florece
con lluvia y sol.

Manuel Jurado



Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

Muñeco de nieve

¿Has visto cómo se mueve
aquel muñeco de nieve?

Cuando nadie lo vigila
y la calle está tranquila,
el muñeco
empieza a saltar inquieto
y llega hasta la otra esquina.
¿No lo crees?
Pues abre el balcón y mira
cómo gira,
si no llueve,
aquel muñeco de nieve.

Todo es mágico este día,
esta mañana tan fría,
este sol que no ha salido,
ni se atreve,
para no ver derretido
aquel muñeco de nieve.

María Sanz

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

Receta médica

Elaboración

Echa en una cacerola
medio kilo de cariño,
unos tres cuartos de abrazos
y unos besos, como aliño.

Ponle un chorro de paciencia
y una pizca de alegría,
un buen puñado de ánimo
y un poco de fantasía.

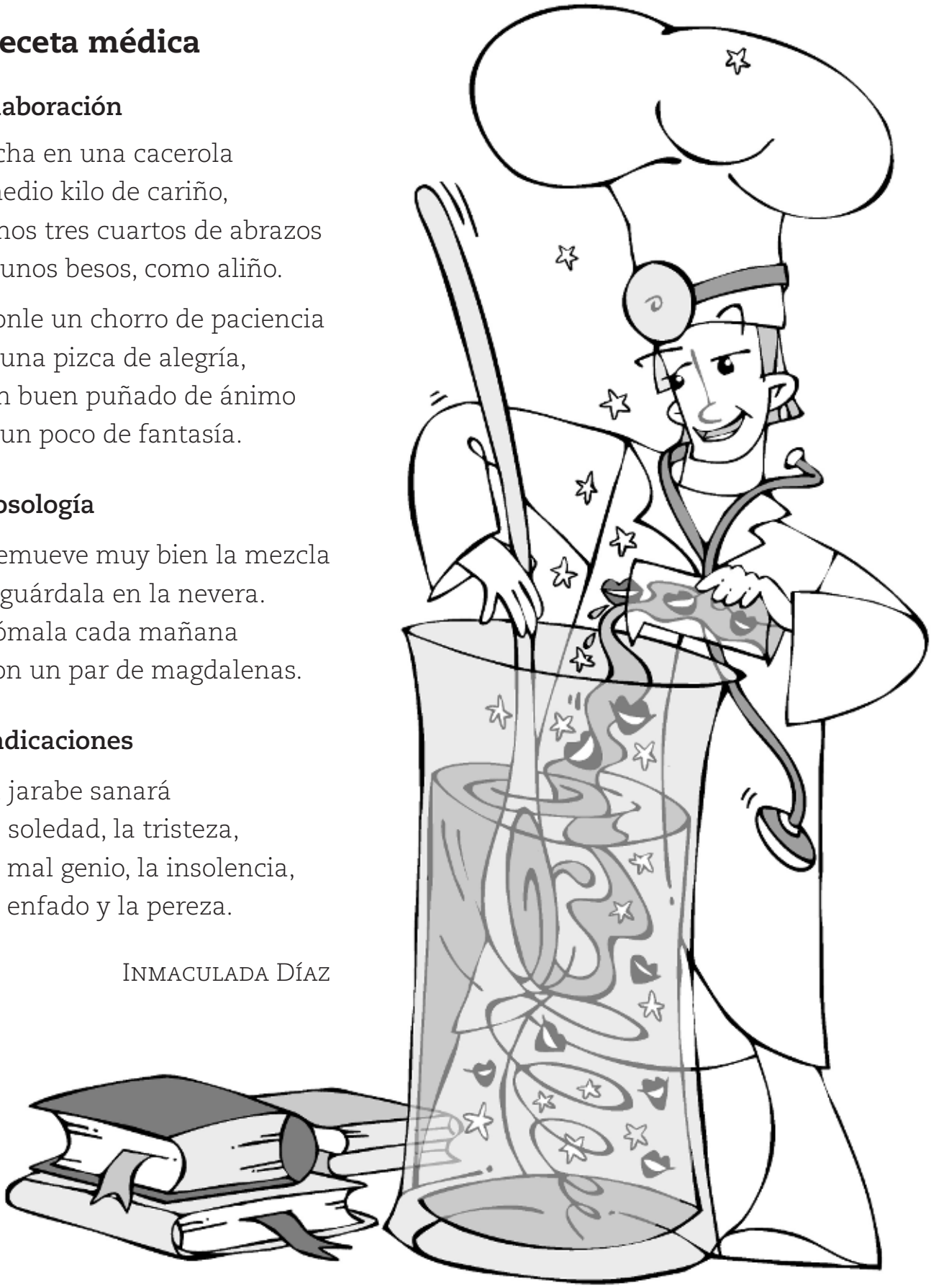
Posología

Remueve muy bien la mezcla
y guárdala en la nevera.
Tómala cada mañana
con un par de magdalenas.

Indicaciones

El jarabe sanará
la soledad, la tristeza,
el mal genio, la insolencia,
el enfado y la pereza.

INMACULADA DÍAZ



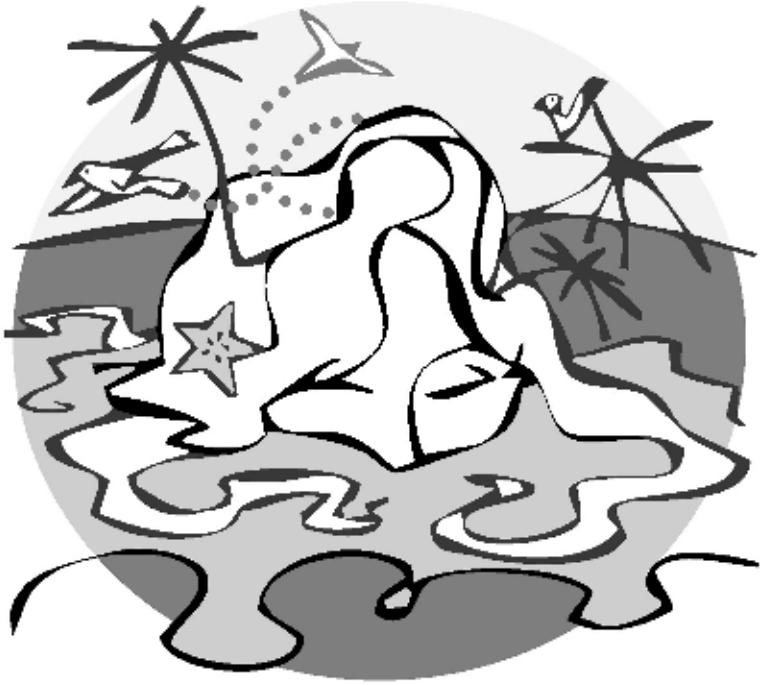
Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

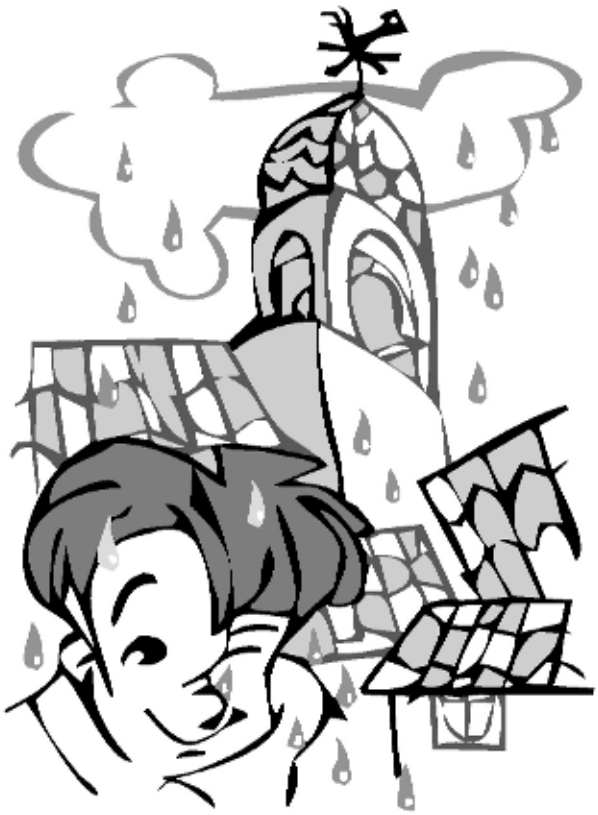
Isla

Una isla bordada
con el sol del verano
se aparece a sí misma
en los acantilados
de rotundos azules,
entre vuelos de pájaros.

Y esas playas dormidas
por los vientos templados
abrazan horizontes
sin otro mar que el llano,
a ras de una belleza
que la isla ha forjado.

María Sanz





La veleta

Con los locos movimientos
de su gallo-bicicleta
poco a poco desorienta
a los vientos la veleta.
El levante y el poniente
no encontraban sus maletas.
Y las brisas marineras,
mientras bajan, mientras suben,
derraman sobre la gente
g
o
t
a
s
de sal salinera.

Manuel Jurado

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

¡Un mundo de locos!

El loco cara de moco
vive en un gran rascacielos
y saluda a las gaviotas
con guantes y con sombrero.

En una enorme maceta
planta pulpo y calamares,
y en una sartén se fríe
un ramo de tulipanes.

Por la mañana se acuesta,
para dormir ocho horas,
y se despierta de noche
a pasar la aspiradora.

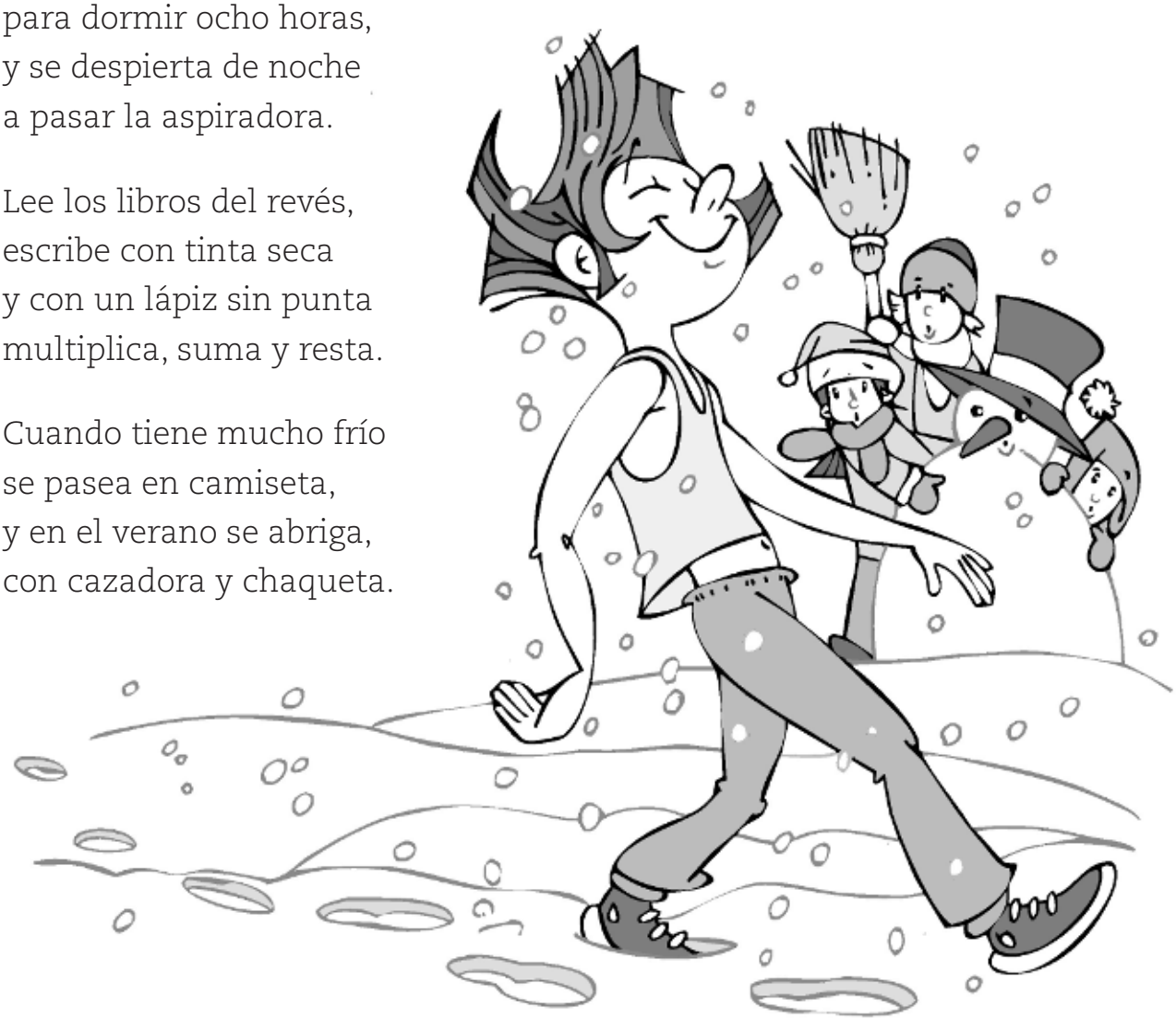
Lee los libros del revés,
escribe con tinta seca
y con un lápiz sin punta
multiplica, suma y resta.

Cuando tiene mucho frío
se pasea en camiseta,
y en el verano se abriga,
con cazadora y chaqueta.

Tiene una jaula de moscas,
una pecera de hormigas,
una perrera con gatos
y un palomar con sardinas.

El loco cara de moco
es un loco muy feliz,
que baila con las orejas,
y canta por la nariz.

Alicia Borrás

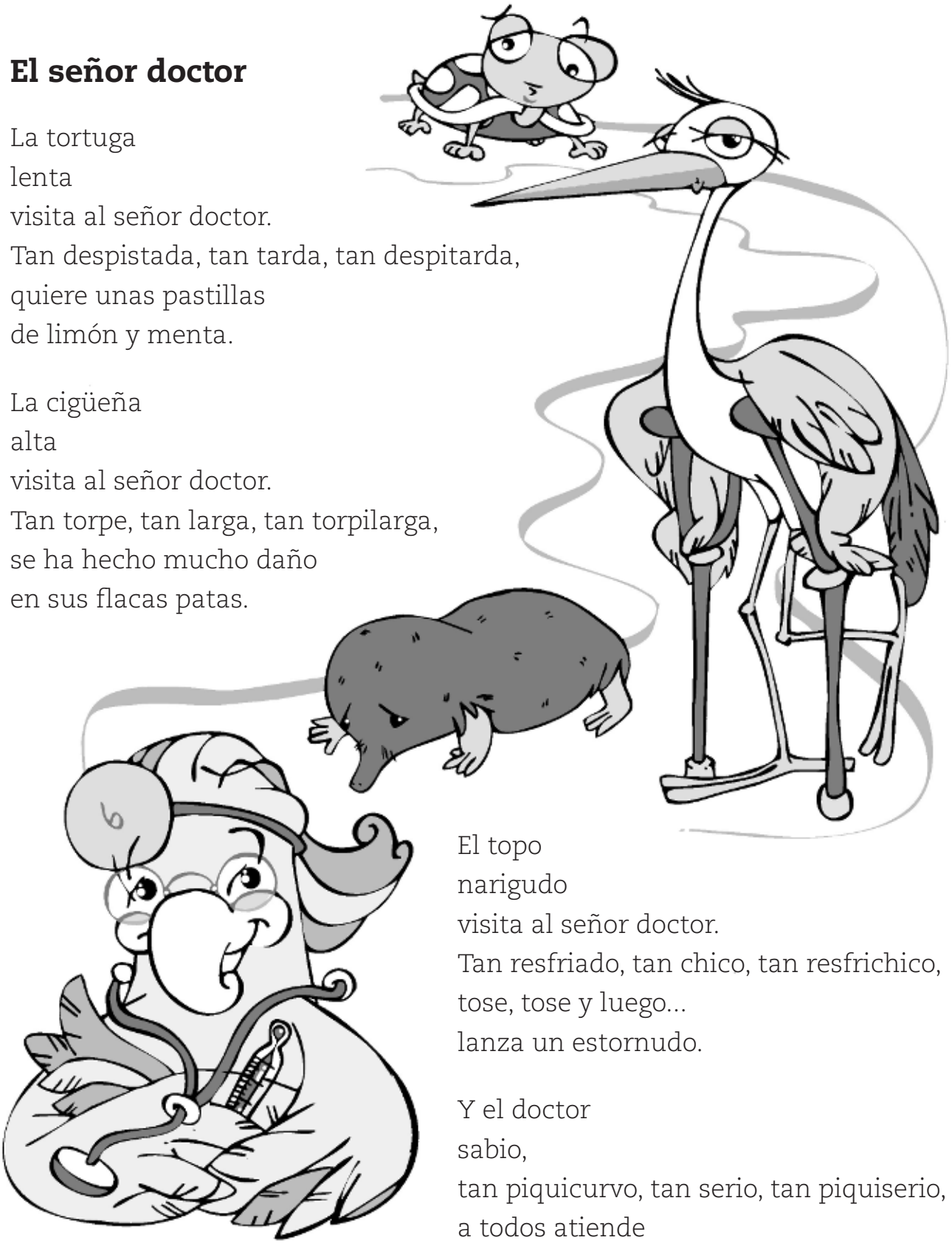


Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

El señor doctor

La tortuga
lenta
visita al señor doctor.
Tan despistada, tan tarda, tan despitarda,
quiere unas pastillas
de limón y menta.

La cigüeña
alta
visita al señor doctor.
Tan torpe, tan larga, tan torpilarga,
se ha hecho mucho daño
en sus flacas patas.



El topo
narigudo
visita al señor doctor.
Tan resfriado, tan chico, tan resfrichico,
tose, tose y luego...
lanza un estornudo.

Y el doctor
sabio,
tan piquicurvo, tan serio, tan piquiserio,
a todos atiende
y les da un remedio.

Ayes Tortosa

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

La rana con gafas

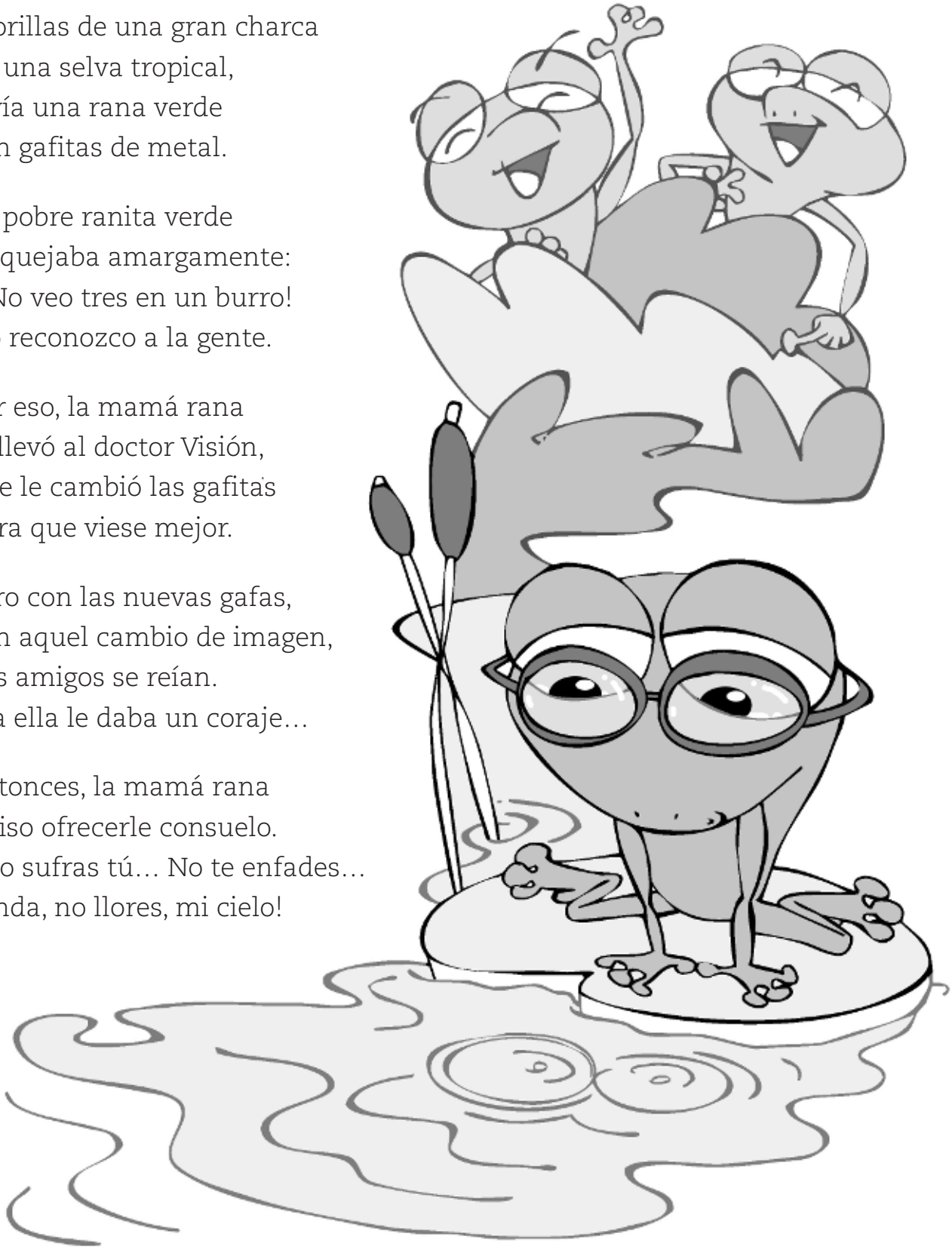
A orillas de una gran charca
de una selva tropical,
vivía una rana verde
con gafitas de metal.

La pobre ranita verde
se quejaba amargamente:
–¡No veo tres en un burro!
No reconozco a la gente.

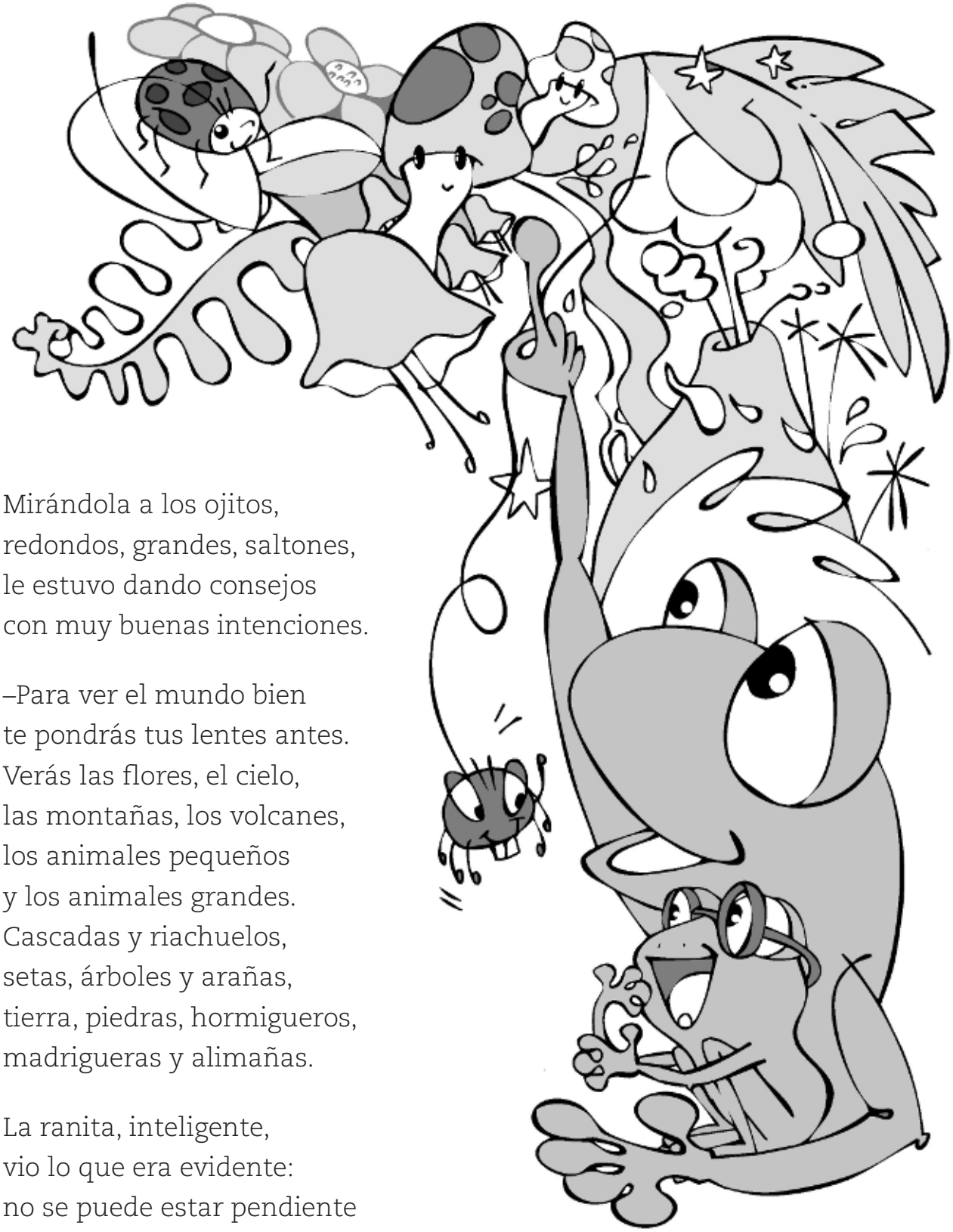
Por eso, la mamá rana
la llevó al doctor Visión,
que le cambió las gafitas
para que viese mejor.

Pero con las nuevas gafas,
con aquel cambio de imagen,
sus amigos se reían.
Y a ella le daba un coraje…

Entonces, la mamá rana
quiso ofrecerle consuelo.
–No sufras tú… No te enfades…
¡Anda, no llores, mi cielo!



Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.



Mirándola a los ojitos,
redondos, grandes, saltones,
le estuvo dando consejos
con muy buenas intenciones.

–Para ver el mundo bien
te pondrás tus lentes antes.
Verás las flores, el cielo,
las montañas, los volcanes,
los animales pequeños
y los animales grandes.
Cascadas y riachuelos,
setas, árboles y arañas,
tierra, piedras, hormigueros,
madrigueras y alimañas.

La ranita, inteligente,
vio lo que era evidente:
no se puede estar pendiente
de lo que diga la gente.

Lourdes García G.

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

Carnaval

A la rueda, rueda,
sálvese quien pueda.
¿Mentira o verdad?
Dentro de un disfraz,
nadie es lo que era
en el Carnaval.

Risa de payaso
tiene, por si acaso,
quien quiere llorar;
que al triste penar,
nadie le hace caso
en el Carnaval.

Viste el más miedoso,
con paso orgulloso,
de Gran Capitán.
De gallinas van
los más valerosos
en el Carnaval.

Va de pobre el rico,
y luce el mendigo
esta noche un frac.
¡Brinden con champán!
Que invita el mezquino
en el Carnaval.

A la rueda, rueda,
sálvese quien pueda.
¿Mentira o verdad?
Dentro de un disfraz,
nadie es lo que era
en el Carnaval.

Ana G. Castellano

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

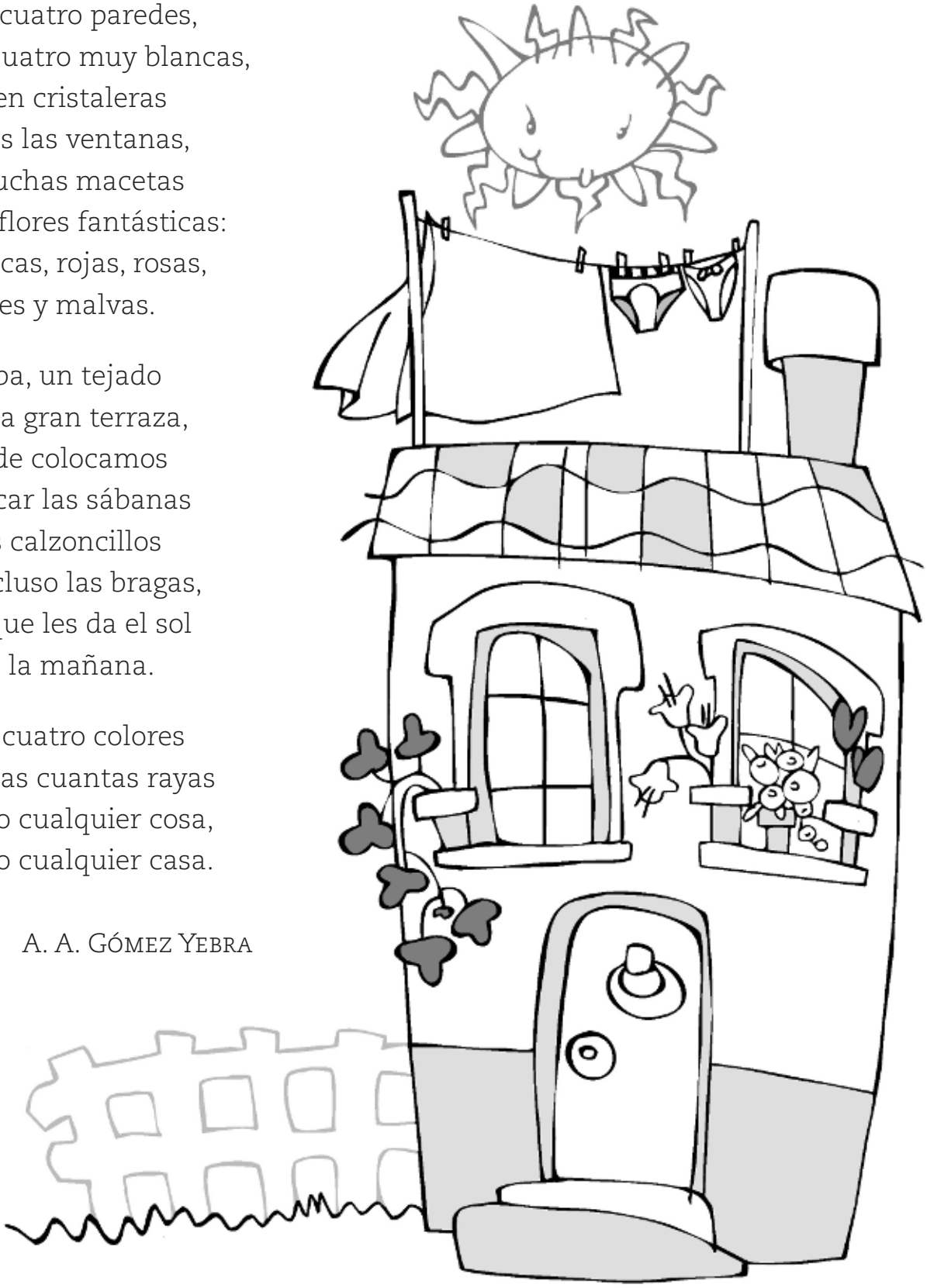
Pintar una casa

Son cuatro paredes,
las cuatro muy blancas,
tienen cristaleras
todas las ventanas,
y muchas macetas
con flores fantásticas:
blancas, rojas, rosas,
azules y malvas.

Arriba, un tejado
y una gran terraza,
donde colocamos
a secar las sábanas
y los calzoncillos
e incluso las bragas,
porque les da el sol
toda la mañana.

Con cuatro colores
y unas cuantas rayas
pinto cualquier cosa,
pinto cualquier casa.

A. A. Gómez Yebra



Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

El conde Drácula

El conde Drácula tiene
un corazón de pimiento
y un capote de torero
para pasar el invierno.

Él prefiere los domingos
para vivir a diario
y tacha los días negros
del resto del calendario.

No lo temáis en la playa
–me lo han dicho los fotógrafos–.
El conde Drácula siempre
veranea en el mar Rojo.

J. A. Ramírez Lozano

El eclipse

Le llega a la Tierra un chisme
leyendo la prensa rosa
y es que el Sol, harto de ligues,
quiere a la Luna de esposa,
y la Luna, ¡ídem de ídem!

La Tierra ruge furiosa:
–¿Se puede ser, brrrrr, tan simple
como demuestra este par?
¡Su unión hace que peligre
nuestro sistema solar!

Y del mismito berrinche,
entre ambos se acomoda,
provocando así un eclipse
¡que da al traste con la boda!

Mar Pavón

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

Guaranguanguau

El perro Zaranguangüita
estaba royendo un hueso;
como estaba un poco tieso,
le daba con la patita.

El gato Juanguingato
comía sardinas en lata
y ratones con patatas
que corrían por el plato.

Zaranguangüita y
Juanguingato
se van a jugar un rato
con el hueso y las sardinas,
con las patatas y el plato.

¿Y los ratones?
Se escaparon hace rato
y están haciendo gimnasia,
¡guaranguanguau!,
metidos en tu zapato.

Inmaculada Díaz

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

¡Marcianos!

¿Qué está haciendo don Marciano
en la huerta de Palmira?
Está buscando repollos,
zanahorias y judías.

¿Qué está haciendo don Marciano
en la huerta de Tomasa?
Está cogiendo lechugas,
tomates y remolachas.

¿Qué está haciendo don Marciano
en la huerta de Ricardo?
Está buscando cebollas,
nabos, acelgas y cardos.

¿Qué está haciendo don Marciano
en la huerta de Rufino?
Está cogiendo guisantes,
coles, ajos y pepinos.

En su galáctica nave
ya no cabe ni una berza,
y todo allí dentro huele
a verdura verde y fresca.

¿Y por qué se lleva a Marte,
tantas berzas don Marciano?
La solución es muy fácil…
¡Pues porque es vegetariano!

Alicia Borrás

El foco

El foco busca pareja
mas llora con desconsuelo,
que en la tele vio tres focas
¡y no le gustan un pelo!

El foco grita sin boca:
–¡Quiero una foca con luz
y que no tenga bigotes
y no me dé repelús!

El foco es tonto del bote,
pues no sabe que es costumbre
que sea un bicho la foca
¡y siendo un bicho, no alumbre!

Mar Pavón

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

El mejor plato del día

Una orca y un tiburón
se hallaron de sopetón:
–¡Ay, qué susto! –exclamó ella.
–¡Ay, qué gusto ver lo bella
que es usted! –contestó él.

Y un barquito de papel
que contemplaba la escena
casi naufragó de pena;
¿a que no sabes por qué?
Pues es, por lo que se ve,
que el tiburón iba hambriento
y su cólera en aumento
por no encontrar qué comer.

–Orca, orquita, echa a correr,
¡perdón!, a nadar te digo,
que quiere acabar contigo…
¡Apúrate, que te pilla!
–advirtió la vocecilla
de su ángel de la guarda,
que a nuestra orca puso en guardia.

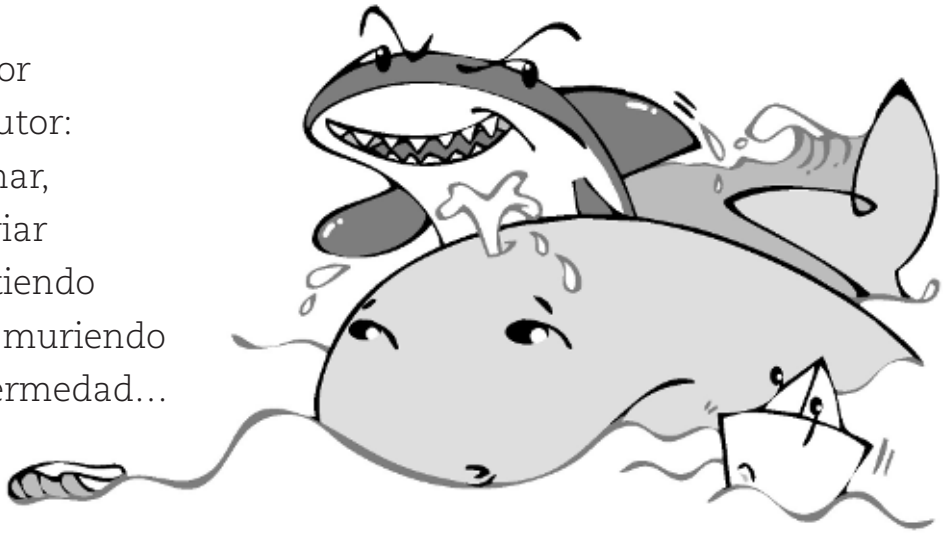
Y armándose de valor
mintió a su interlocutor:
–Ay, camarada del mar,
si usted pudiera aliviar
el dolor que voy sintiendo
desde que me estoy muriendo
de una horrible enfermedad…

Lleno de curiosidad,
el tiburón preguntó:
–¿Y por qué no puedo yo
mitigar su sufrimiento?
–¡Por contagiarse al momento
con solo rozarme un poco!
Así contagié a mi orco,
el pobre, que en paz descanse…

–Deje, deje, no se canse,
pues no le conviene hablar
ni a mí, quedarme a escuchar;
¡entiéndame, doña mía,
que soy joven todavía!

Dicho esto, el tiburón
se esfumó, el muy tontorrón,
sin saber que se perdía
¡el mejor plato del día!

Mar Pavón



Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

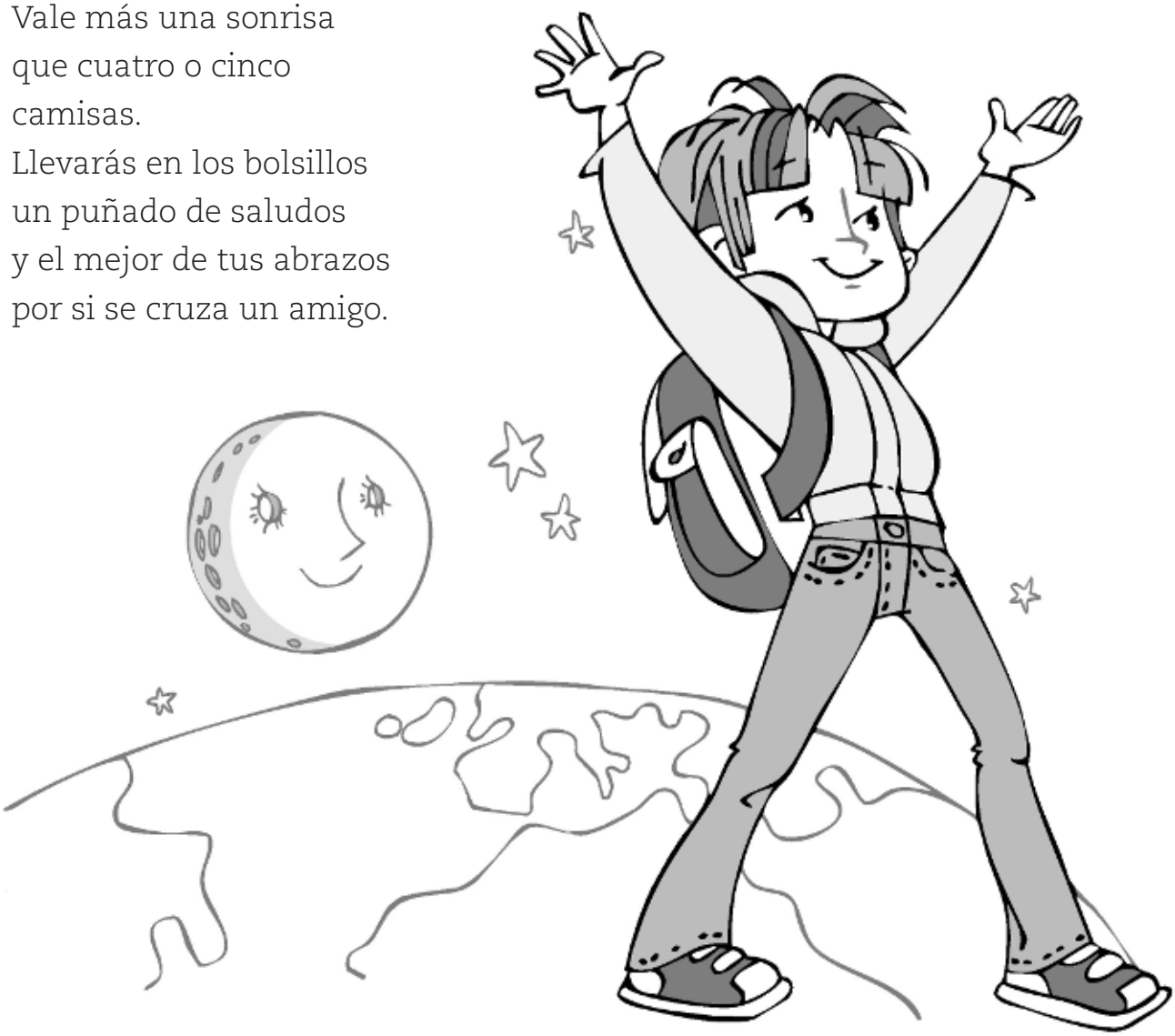
Equipaje

Para irte de viaje
necesitas
un poquito de coraje,
una brújula que mienta,
unas botas que no cansen,
un pantalón
(claro está, con cinturón),
un lápiz, una libreta,
y no conocer la meta.

Vale más una sonrisa
que cuatro o cinco
camisas.
Llevarás en los bolsillos
un puñado de saludos
y el mejor de tus abrazos
por si se cruza un amigo.

Para irte de viaje
puede ser interesante
no llevar mucho equipaje,
entonar una canción,
no tener un rumbo fijo
y caminar, caminar
al ritmo del corazón.

Ayes Tortosa



Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

Eso es pan

Pan es arroz, es centeno,
es trigo, mijo, patatas,
es ñame, yuca, maíz
y azúcar dulce de caña.

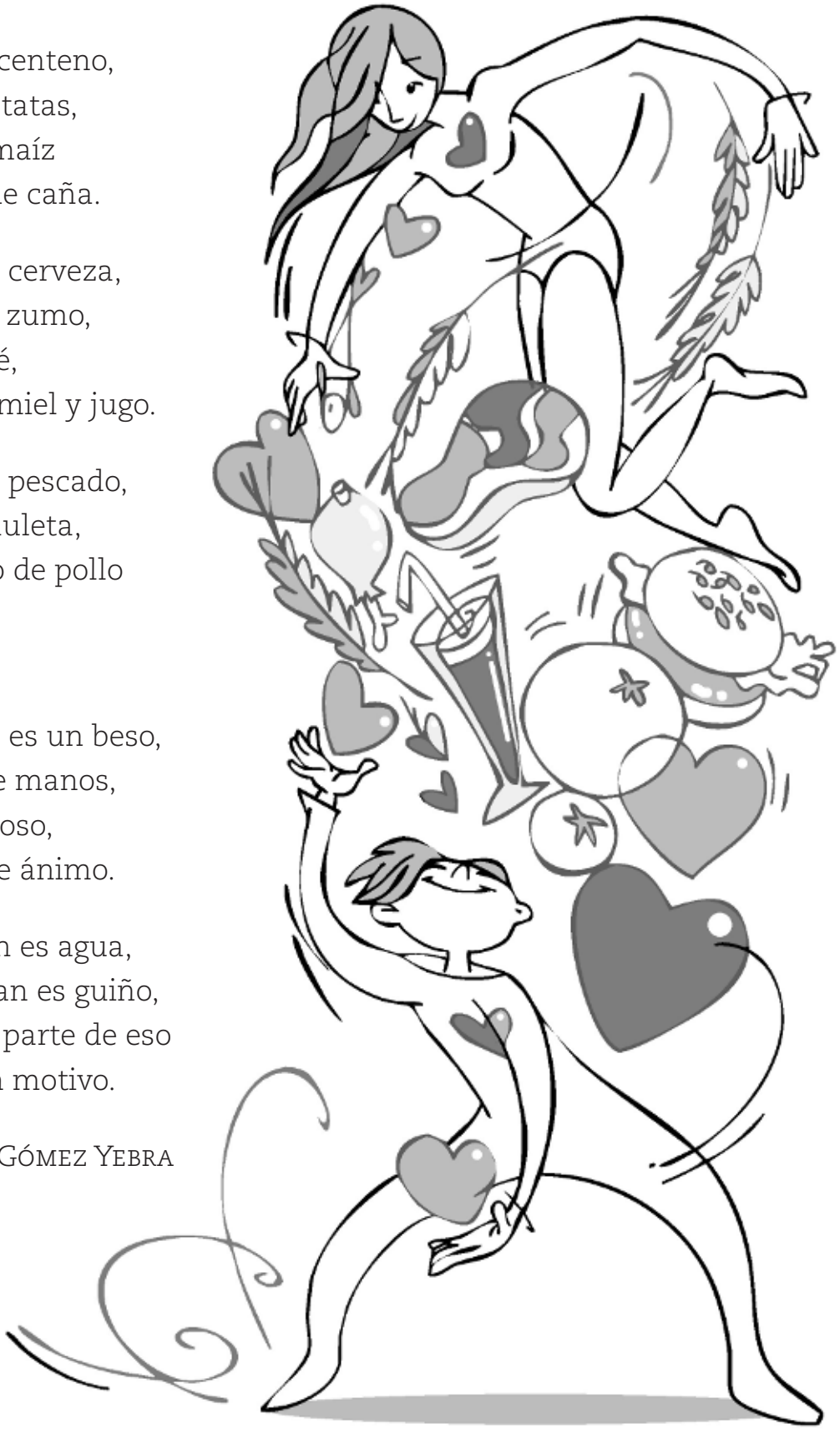
Pan es agua y es cerveza,
es vino, batido y zumo,
es gaseosa y café,
es champán, es miel y jugo.

Pan es ración de pescado,
es una buena chuleta,
pan es un muslo de pollo
y también, una
hamburguesa.

Pan es un guiño, es un beso,
es un apretón de manos,
un abrazo generoso,
unas palabras de ánimo.

Pan es arroz, pan es agua,
pan es ración, pan es guiño,
pan es quien da parte de eso
sin tener ningún motivo.

Antonio A. Gómez Yebra



Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

¡Bienvenido!

Vivo muy cerca del Polo,
pero yo nunca estoy solo.

Hay muchos duendes enanos
que me echan una mano.

Y aunque hace mucho frío,
yo casi siempre me río.

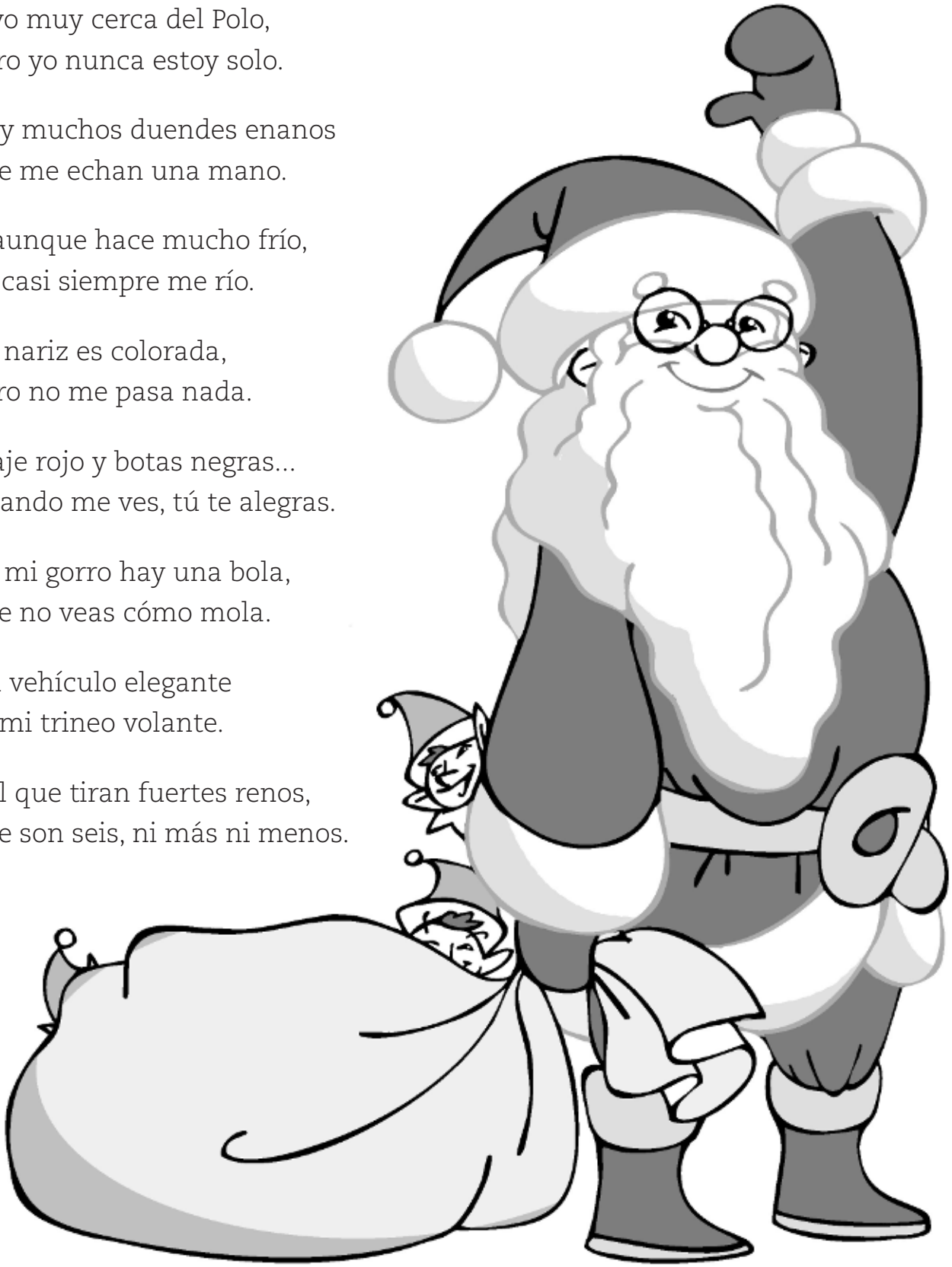
Mi nariz es colorada,
pero no me pasa nada.

Traje rojo y botas negras...
Cuando me ves, tú te alegras.

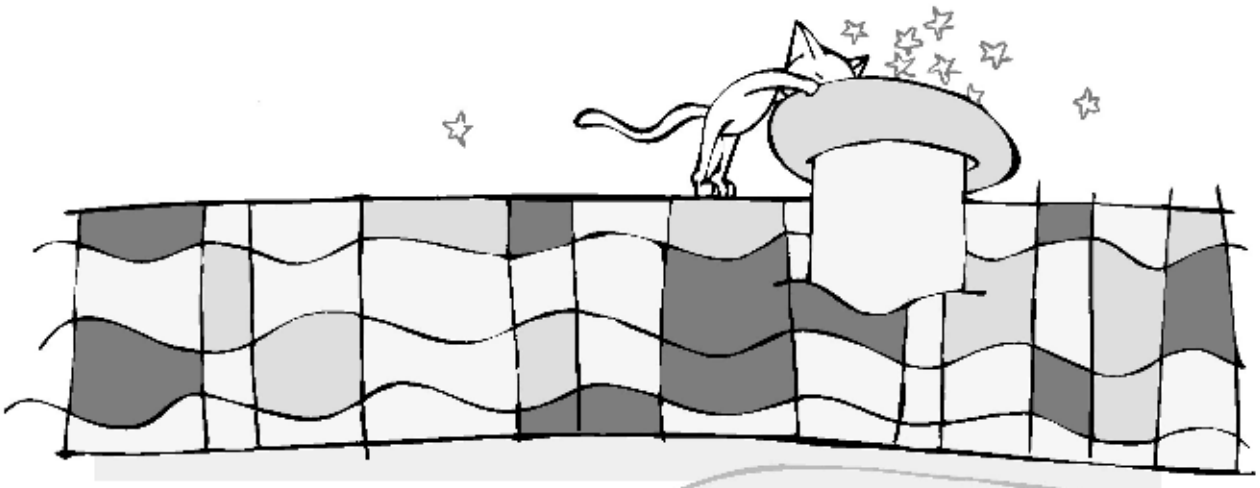
En mi gorro hay una bola,
que no veas cómo mola.

Un vehículo elegante
es mi trineo volante.

Del que tiran fuertes renos,
que son seis, ni más ni menos.



Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.



Tardo solo un periquete
en llenarlo de juguetes.

Y por el cielo viajo
sin costarme gran trabajo.

Voy de ciudad en ciudad
cuando llega Navidad.

Y llego hasta donde sea,
desde pueblos hasta aldeas.

Para que nadie me vea
bajo por la chimenea.

A todos dejo regalos,
si sé que no han sido malos.

Y me voy rápidamente.
Volveré al año siguiente.

Sí es, no es, sí es, no es...
Papá no es, Papá sí es.
¡Pues sí! Es...

Rafael Ordóñez C.

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.

El príncipe rana

Yo soy un batracio.
Vivo en un palacio
de musgo y de caña.

Ámbar es mi capa,
con negros lunares;
de pálido jade,
mi tersa camisa.

En mi verde isla,
insectos de oro,
con fruición devoro.

Tan feliz me siento
en forma de rana
que no quiero besos
que a cambiarme vayan.

Ana Rossetti

Flora

Flora
se echa en el sofá,
envuelta en su abrigo de piel tricolor.
Lleva un antifaz
y se ha maquillado de color marrón.

Duerme
y tiembla al soñar.
Despierta maullando cuando oye mi voz.
Decide bajar.
Pies de bailarina, rabo de algodón.

Flora
no es maja vestida ni maja desnuda.
Es maja peluda.

Mary Solari

Material fotocopiable © 2012 Santillana Educación, S. L.